12, Ptas 1871

anxa
93-B
11174

UN VIAJE.

DESCRIPCION

DE ASTURIAS Y GALICIA

Y

UN PASEO POR PORTUGAL,

POR

J. P.

SEVILLA: 1872.

Imprenta y Libreria de D. Antonio Alvarez,

Calle Génova, número 4o.

HISTORIA

UN VIAJE.

DESCRIPCION

DE ASTURIAS Y GALICIA

Y

UN PASEO POR PORTUGAL,

POR

J. P.

SEVILLA: 1872.

Imprenta y Libreria de D. Antonio Alvarez,

Calle Génova, número 40.

BIBLIOTECA PAULINO VIGON OVIEDO

UN VIAJE.

I.

DE SEVILLA Á ASTURIAS.

Salida de Sevilla.—Madrid.—Barrios de Pozas y Salamanca.—Llegada á Asturias.

Respiraba yo la caliginosa y pesada atmósfera que se disfruta por el mes de Agosto en la hermosa Híspalis, sin tener esperanza de emprender ninguna escursion veraniega en busca de frescas brisas, cuando vino á sorprendermo una proposicion de viaje que acogí con entusiasmo, y que me apresuré á aceptar, por ser uno de los que mas me agradaban y que habia acariciado en mi mente como un bello ideal. El proyecto de nuestra escursion era visitar las provincias asturianas y gallegas y regresar á Sevilla por Portugal. Impaciente estaba esperando el dia prefijado para nuestra marcha, cuando, como todas las cosas de este mundo, llegó al fin. ...

La locomotora, semejante á un mónstruo, lanzó al espacio un poderoso silvido, y arrojando aspirales de humo y vapor, resbaló sobre las paralelas de hierro arrastrando orgullosa su cola, y nos condujo en 20 horas á la capital de la monarquía española. Como el tren que nos habia de conducir no salia hasta las cinco y media de la tarde, tuvimos tiempo de dirigir una rápida ojeada á Madrid, admirando los adelantos de la poblacion en

nuevas edificaciones y en su embellecimiento. Un bonito y cómodo coche del tram-vía se encargó de conducirnos á los barrios de Pozas y Salamanca. Los nuevos barrios de Madrid son la poblacion del porvenir, pues reunen todas las condiciones apetecibles. A las seis y media volvimos á emprender nuestra marcha y al amanecer de la mañana siguiente ya estábamos en Leon, ciudad que sentimos mucho no poder visitar por la premura de nuestro viaje.

II.

Asturias.—Fábrica de Mieres.—Oviedo.—Descripcion de la Catedral.—Fábrica de fusiles.—Gijon.

¡Asturias! palabra mágica á cuyo solo nombre el corazon de todo buen español late de entusiasmo y se satura de patriotismo! ¡Tú fuiste la cuna de nuestras libertades, y en tus verdes montañas y en tus ásperas fragosidades rugió el leon español viendo hollada su patria por la planta del sarraceno, principiando en tu suelo la gran obra de la reconquista, y dándonos ejemplo de ódio á toda dominacion estranjera! Sorprendidos quedamos al contemplar el bello paisage que se desarrollaba á nuestra vista, verdes montañas cubiertas de corpulentos castaños, prados amenos y espesos bosquecillos, riachulos murmuradores que se arrastran por un cauce pendiente y pedregoso y en los que se pescan las sabrosas truchas; y todo este bello paisage amenizado con las vacas que pacen en los prados, con los sonoros trinos de los pajarillos que revolotean en las ramas, con la plañidera cancion de la sencilla asturiana, ó el rechinar de las pesadas carretas. En nuestro corazon de españoles brotó un sentimiento de orgullo y otro de pena: de orgullo al considerar que en nuestra privilegiada patria existe todo cuanto pueda apetecerse, no necesitando ir á Suiza para disfrutar de agradable temperatura y magníficos panoramas, pues en esto Asturias no le vá en zaga; y de pena, considerando lo que se amortigua en algunas personas el espíritu nacional que prefieren gastarse su dinero en el extranjero poseyendo en su patria todo lo que van á buscar fuera de ella. Solo tenemos un consuelo, y es, que creemos que cuando los medios de comunicacion sean

mas fáciles, cuando la locomotora surque sus verdes valles, que no debe de tardar en suceder, pues ya van bastante adelantadas las difíciles obras del ferro-carril, aunque no todo lo que nosotros deseásemos, muchas personas, viendo el pais, no podrán menos de enamorarse de él como nos ha sucedido á nosotros, y vendrán á pasar en sus frescos valles y en sus hermosas playas los meses de calor en otras partes y que aquí son los mas agradables del año.

Estábamos invitados á pasar á visitar la fábrica de Mieres, á la que nos apresuramos á ir y en la que pasamos unos dias agradabilísimos, á lo que contribuyó mucho la amabilidad y finura de sus dueños, que nos trataron tambien como ellos saben hacerlo, y en cuya agradable mansion no carecimos de nada. La situacion de la fábrica es magnífica, pues se halla situada en el hermoso valle de Mieres, rodeada de altas y verdes montañas cuajadas de castaños y avellanos, y en cuyo centro se encierra una gran riqueza hullera y mineralógica. Es uno de los centros industriales mas desarrollados de España. Posee dos altos hornos, estando encendido uno solo por la falta de minerales, pues son dificultosísimos sus arrastres. Es de suma trascendencia para esta fábrica el que se activen las obras del ferro-carril. Es la fábrica donde se construyó el primer alto horno para la fabricacion del hierro al cok. Multitud de obreros trabajan en ella é innumerables familias la deben su sustento. No entro á describir minuciosamente la infinidad de aparatos usados en esta fabricacion, por no ser de mi competencia; solo podré decir, que el golpe de vista que ofrece la fabricacion es sorprendente; cualquiera se creeria trasportado á los talleres de Polífemo. Enormes volantes que giran con una velocidad vertiginosa, émbolos que se mueven acompasadamente, hornos de fundicion arrojando arroyos de escoria incandescente y semejantes á un volcan, obreros ennegrecidos, manejando instrumentos mas ó menos raros, todo esto, formando un conjunto indescriptible y que sorprende. Los productos de esta fábrica son tan perfectos como los de cualquiera de Inglaterra, y una prueba de ello es, que no pueden casi servir á la multitud de pedidos que de todos puntos la hacen y en especial de nuestras provincias andaluzas, donde los flejes construidos en este centro productor son los que mas se prefieren. El porvenir de esta fábrica es grande, y sobre todo cuando la línea férrea atraviese el pintoresco valle de Mieres, pues entonces tendrá una gran facilidad en los arrastres. Otra de las cosas que admiramos fué la explotacion hullífera que en dicho punto se ha elevado á una gran altura, produciendo hullas que pueden competir con las inglesas. ¡Hierro! ¡Carbon! Poderosas palancas que mueven el Universo y que pueden hacernos esclamar ¡Eureka! como á Arquímedes. ¡Conductores de la civilizacion, pues ora dando paso á la

electricidad poneis en contacto el pensamiento humano en remotos paises ora en forma de locomotora arrojando nubes de humo y atravesando montes inaccesibles poneis en comunicacion al habitante del Sur con el del Norte, y cambiais las producciones de todos los paises! Creo que el hierro es el poderoso agente de la civilizacion que producirá la fraternidad universal, y que, desapareciendo como instrumento de lucha, cesando los rencores, y uniéndonos á todo el mundo, nos hará esclamar: ¡Ya no hay razas, ya no hay enemigos, solo hay hermanos! Ya que nuestra patria abunda en riqueza mineralógica de esta especie, ya que las montañas de Asturias encierran una riqueza inmensa que puede sacarnos de la miseria en que nos sumió los funestos errores económicos del Sistema Colonial y la Balanza del Comercio, no permanezcamos en la inaccion, y estoy seguro que dentro de poco marcharemos á la cabeza de las naciones mas civilizadas y ricas de Europa.

Despues de haber pasado algunos dias admirando esta fabricacion y explotacion, disfrutando de la frescura del clima, de la belleza del pais, y sobre todo de la amable hospitalidad de los dueños de este centro fabril, emprendimos nuestra marcha con objeto de visitar á Oviedo y Gijon. La primera, la poblacion de los recuerdos antiguos; la ciudad de los Fruelas, los Alonsos y Ordoños; donde se coloca la planta en los mismos sitios que ellos pisaron y se contemplan objetos que les eran familiares La segunda, la poblacion del porvenir, el puerto de Asturias, la ciudad comercial. Oviedo, sede episcopal, está colocada en un estenso y hermoso valle regado por el Nalon; tiene buena Universidad, Audiencia territorial, buenos paseos, un campo fértil, establecimientos de beneficencia, magnífica fábrica de fusiles de la Vega, donde trabajan mil operarios; fábricas de curtidos, de gorras y otros objetos. Entre las buenas construcciones de Oviedo merece citarse un acueducto de 41 arcos de sillería, el Hospicio, algunos palacios, el monasterio de San Vicente, donde está sepultado el padre Fijóo; y sobre todo, su gótica Catedral, cuya afiligranada torre es una de las mas esbeltas y gallardas de España, en su clase.

La primitiva iglesia de Oviedo fué erigida por D. Fruela en el siglo VIII y fué dedicada al Salvador. Este edificio antiguo fué destruido y profanado por los musulmanes, y D. Alonso el Casto fundó otra iglesia mayor en el mismo sitio que la anterior, lo cual se colige de la inscripcion puesta en la iglesia por el rey D. Alonso, y que dice así:

Quien quiera que mires este templo digno para la honra de Dios has de saber que aqui antes de este hubo otro puesto por el mismo órden y traza el cual edificó el rey Fruela á nuestro Señor Salvador, como humilde y sugeto en todo y por todo á él, dedicando tambien doce altares á los doce após-

toles Y por el dicho rey haced todos piadosa oracion por que Dios os dé digno premio sin fin.

Este edificio antiguo que aquí antes estuvo, en parte fué destruido por los Moros y profanado con muchas suciedades. El cual se sabe fué de nuevo fundado por el siervo de Dios D. Alonso el Casto y todo de mejor manera renovado. Cristo Señor nuestro tenga su galardon por tal trabajo. Y aquí te se dé á ti perpétuamente sin cesar alabanza.

Una de las cosas notables de la Catedral es la capilla de las reliquias que fueron llevadas en un arca que, segun la tradicion, fué construida en Jesusalem. El obispo D. Pelayo es el primero que nos habla de esta traslacion. Dicen los autores, que viendo las profanaciones hechas por los árabes en los templos, los cristianos se retiraron á las fragrosidades de las montañas; y de aquí data la época en que fueron ocultadas las reliquias en el Monte Sacro, cuya traslacion se verificó por D. Urban, arzobispo de Toledo. *Ipsa primun arca mansit in antris deinde in tabernaculis. Hic homnia corpora,* dice un escritor árabe, *illorum in quos cristiani credunt santos que apelan. racta de Eclesiis, quo viso cristiani fugiebant ad montes cun talibus rebus ad tuta adque inaccesa loca, et ad Asturiæ montana sunt deportata.* Segun la tradicion, esta arca era de madera icorruptible. El rey D Alonso encerró este arca dentro de otra mayor forrada de plata, y que tiene la inscripcion siguiente: *Sepa toda la congregacion del pueblo católico digna de Dios, cuyas son las insignias que aquí se veneran dentro de los lados preciosísimos de esta arca.*

D. Alonso III, á consecuencia de las contínuas escursiones de los normandos, determinó edificar algunos castillos para defensa de los pueblos y las reliquias, edificando los castillos de Gozon y Oviedo, como se deduce de la inscripcion que hay á la entrada de la capilla del rey Casto, cuya inscripcion es del dicho Alonso III el Magno:

En nombre de Dios Nuestro Señor y de Nuestro Salvador Jesucristo y de todos los Santos, de su gloriosa Madre Santa María virgen, y de sus doce apóstoles y de los demás santos mártires á cuya honra fué antiguamente edificado este Templo en este lugar de Oviedo por el religioso príncipe Alfonso. Despues de su muerte hasta ahora, sucediéndole en el reino el 4.° de su linage con semejante nombre el príncipe Alonso, hijo del rey D. Ordoño de santa memoria, ordenó se edificase esta fortificacion, con su mujer la reina Gimena y dos hijos que ya tenian, para guarda y seguro amparo del tesoro de la cámara de esta Santa Iglesia con que perseverase sin daño. Proveyendo que si Dios no quiere que si los gentiles, que suelen discurrir por la mar con ejército como corsarios, viniesen acá no suceda faltas algo y ser robados.

Entre las alhajas merece especial mencion la cruz llamada Angélica,

por existir la tradicion de haber sido construida por los ángeles Contiene la siguiente inscripcion: *Permanezca esto recibido benignamente para honra de Dios, ofrécelo Alonso, humilde siervo de Jesucristo, con esta señal, se vence al enemigo. Quien ose de me la quitar perezca con rayo del cielo, si no que esté donde mi voluntad lo diere.* Esta obra se acabó en la era DCCCXVI. Otra de las cosas notables de este templo es un magnífico claustro gótico que está muy descuidado por cierto; tiene grabados en los remates de las columnas, y en medallones de relieve pasages del antiguo y nuevo Testamento.

Despues de haber visitado esta basílica con bastante detenimiento, fuimos á ver la fábrica de fusiles de la Vega Nos contristó sobremanera ver tantas actividades ocupadas en fabricar instrumentos de muerte, y ver tantos talentos empleados en su invencion. ¡Quiera Dios que llegue pronto la anhelada era de paz y concordia, y que estas fuerzas que se gastan en producir instrumentos de muerte, se empleen en objetos útiles para las ciencias y la industria! Por lo demás, la fábrica de la Vega está tan adelantada en su fabricacion como la primera del mundo; posee magníficas máquinas y artificios para la fabricacion de cada parte del arma, lo que dá mayor perfidéz y perfeccion á la construccion, por no tener cada obrero que dedicarse mas que á la fabricacion de un solo objeto. Próxima á Oviedo está la magnífica fábrica de cañones de Trubia.

Despues de haber permanecido dos dias en Oviedo, nos dirigimos á Gijon. El aspecto de esta poblacion es bueno: bonitas casas, anchas calles Como lo mas notable y de mayor incumbencia que habia que ver era el puerto, nos dirigimos á él. El puerto de Gijon carece de todas las condiciones necesarias á un buen puerto, pues la mayor parte del tiempo los buques están en seco teniendo que aprovechar las mareas para entrar y salir de él: sobre todo, el inconveniente mas grande es su pequeñez, pues carece de espacio para los barcos que van á cargar carbones. Si esto sucede ahora, cuando la industria minera y la fabricacion adquieran mayor incremento en Asturias, será necesario conducir los productos por la via terrestre á otros puertos. Es, pues, de suma trascendencia la construccion de un buen puerto en Gijon, y si los propietarios de dicha poblacion miran por sus intereses, deben aunar sus esfuerzos para conseguirlo, pues poseyendo un buen puerto puede Gijon elevarse á la altura de las primeras poblaciones comerciales.

Habíamos pensado dirigirnos á la Coruña por la via marírima por ser menos molesto el viaje que por la terrestre, pero no tuvimos mas remedio que adoptar esta última por tardar muchos dias en salir vapor de Gijon para dicho punto; y emprendimos la penosa travesía por tierra, marchando

desde Asturias á Leon, y desde dicho punto á Brañuelas, que es donde termina el ferro-carril. Desde Br ñuelas una destartalada é incómoda diligencia se encargó de conducirnos en el corto tiempo de treinta horas á la Coruña.

III.

De Brañuelas á la Coruña.—De la Coruña á Santiago.

Nada relataré de las emociones y placeres de esta clase de viajes, pues bien conocidos son de nuestros lectores que hayan viajado hace diez ó doce años por este medio locomotivo; solo podré decir que no se hundió ningun puente, que no nos cortaron la via, ni nos salieron ladrones; cosas hoy tan frecuentes en nuestras vias férreas. Alguna compensacion habíamos de tener de las molestias del viage

A las cinco y media de la tarde del dia siguiente al de nuestra salida de Brañuelas llegamos á la Coruña magullados y medio muertos; sin embargo, cuando nuestros estómagos se repararon, merced á un suculento refrigerio, adquirimos fuerzas y nos encontramos con valor para lanzarnos á la calle. La Coruña es una bonita poblacion, y sus edificios nuevos, pues todas las calles que se estienden á lo largo del muelle son modernas. La construccion de las casas es muy agradable á la vista, causando un bonito efecto las acristaladas galerías que hay en todas. Entre las calles principales merecen mencionarse las de Acebedo, Luchana, Espoz y Mina, Rua Nueva, etc. En la calle de Luchana se halla situado el teatro, que es escelente. Tiene la Coruña un buen puerto, pero desanimado, pues únicamente ví embarcar en él hermoso ganado vacuno que se exporta en gran cantidad á Inglaterra; y lo que es dolorosísimo, hombres que emigran á América por no tener en su patria donde emplear sus brazos por no morirse de hambre. Esto, en una nacion que no está todo lo poblada que debiera por la estension de su territorio, donde se necesitan brazos para cultivar los grandes espacios de terreno que se hayan incultos. El gobierno debe poner remedio á este mal tan grave, nosotros creemos que el que se le puede aplicar es la

fundacion de colonias agrícolas y granjas de labor, donde estos brazos que emigran tengan ocupacion y se conviertan en propietarios de los pequeños espacios de terreno que hayan fecundizado con el sudor de su frente, ayudándoles hasta entonces el gobierno. Contristó verdaderamente á nuestro ánimo el ver aquellos jóvenes robustos abandonar su patria con las lágrimas en los ojos para ir á morir á ignotas tierras. Aplíquese, pues, el remedio, que el mal es grave y aumenta cada vez mas. Permanecimos dos dias en esta poblacion, al cabo de los cuales emprendimos nuestra marcha, y como la ciudad de Santiago se hallaba en nuestro camino, determinamos descansar en ella algun tiempo.

IV.

Santiago.—Descripcion de la Catedral.—Edificios notables.

Despues de siete horas de diligencia llegamos á Santiago. Como ya anochecia, dejamos para el dia siguiente el ver lo que pudiéramos de los monumentos notables de Santiago. Al dia siguiente, despues de haber reparado nuestras fuerzas (que harto lo necesitábamos), con un buen sueño, dimos principio á nuestra tarea visitando la gran Basílica Compostelana, magnífico monumento digno de ser visitado y admirado.

La primitiva iglesia que se fundó en el lugar que hoy ocupa la Catedral, fué construida por D. Alonso el Casto á consecuencia de que, noticioso Leon III del descubrimiento del cuerpo del apóstol Santiago, le dirigió una carta haciendo mérito de la traslacion á Iria de su cuerpo y de su conduccion á una heredad llamada Libredon, donde lo colocaron los discípulos edificando encima una pequeña casa con un altar. Esta capillita estaba oculta entre las malezas de un monte de gran declive, precisamente habia de ser alargada para construir sobre el sepulcro la iglesia alta ó superior. La iglesia primitiva del apóstol fué pues subterránea. A mediados del siglo X se hallaba accesible y en su antiguo estado esta iglesia inferior. Debajo, pues, de la Basílica Compostela ha habido desde el siglo IX al XI un oratorio ó capilla donde estaba depositado el cuerpo de Santiago. El obispo Gelmirez, con motivo de hacer un nuevo altar mayor en la iglesia alta, inu-

tilizó en 1105 la baja, circunvalando con fuerte muro el sepulcro del apóstol de la manera que se reconoció en 1665 al emprender las obras del pavimento de la capilla mayor que hay actualmente. La primera iglesia construida sobre el sepulcro se reedificó en el siglo IX reinando el rey D. Alonso III. se hizo la obra en dos años y dos meses, verificándose la consagracion el domingo 6 de Mayo de 8 9 La estension del templo era desde la actual pared del trascoso hasta el altar mayor poco mas, y desde el centro hasta los segundos arcos de la nave del crucero. En el año 1050 el obispo Cresconio construyó dos torres en la fachada occidental del templo con objeto de asegurar y defender el templo de las escursiones de los normandos. Se continuaron las obras de la Catedral en el siglo XI, dando principio el 11 de Junio de 1078, bajo la direccion del anciano y admirable maestro don Bernardo *(señex mirabilis magister,* dice Aymerico) y de Rotberto. Se ocupaban diariamente 50 pedreros. La fecha de la prosecucion de estas obras es la que está grabada en una de las jambas de la puerta contigua á la torre del reloj en la fachada de la Platería.

Un suceso deplorable tuvo lugar en el templo en el año 1117 siendo obispo D. Diego Gelmirez, que fué el incendio de parte del templo y una torre, por los revoltosos, á consecuencia de las guerras que habia entre Doña Urruca y D. Alonso VII por derechos á la corona de Galicia. Al ocurrir el incendio se habian refugiado en la torre Doña Urruca y el dicho obispo Gelmirez, salvándose milagrosamente. (La relacion minuciosa de estos hechos puede verse en a *Historia Compostelana.)*

Pasemos ahora á describirla tal como en el dia se halla. La capilla mayor tiene 3 bóvedas, la primera inmediata al crucero; la segunda donde está el prebisterio; y la tercera la ocupa el altar mayor. La parte de abside propiamente dicha, corresponde á la sacristía. De las 63 ventanas que la Basílica tenia en el siglo XII, segun la relacion de Aymerico, 3 eran de esta capilla y quedaron reducidas á muy poca luz. Los bastidores de las magníficas vidrieras que rodean á esta capilla, son de bronce, trabajadas en el Ferrol por D. José Antelo, año 1818, y costeadas por el arzobispo D. Rafael de Muzquiz y Aldunate. El alta mayor que existe actualmente se principió á construir en 1665, concluyéndose en Enero de 1669. Un poco elevado de la mesa se vé la imágen antiquisima del Apóstol, sentado; y de piedra dorada y pintada En el hueco de la mesa y detrás del frontal hay una gran piedra figurando la que cubre el sepulcro del santo en la capilla subterránea debajo del altar. Todo el gran dosel del altar, que es de madera dorada y de puro gusto churriguerresco, está sostenida por 8 angelotes que se apoyan en el cornisamento de la columnata que guarnece los pilares de los lados derecho é izquierdo de la capilla. En los ángulos del dosel se ven repre-

sentadas las virtudes Prudencia y Fortaleza; en el frente principal y en el opuesto Justicia y Templanza. El dosel termina en una pirámide á cuyo pié está una imágen del Apóstol á caballo, en conmemoracion de la batalla de Clavijo, y alrededor de cuya imágen hay genios con banderas, 3 de ellas cogidas en la conquista de Ciudad-Rodrigo y mandadas á la Catedral en 25 de Octubre de 1707 por el conde de Fefiñanes, 4 que se trajeron por órden de Cárlos III en 14 de Julio de 1785, que habian sido tomadas á los ingleses en Panzacola, y el águila imperial del regimiento número 16 tomada al ejército francés en la batalla de Arroyos-Molinos en 28 de Octubre de 1811 y mandada por el general Castaños. Al frente del dosel hay un escudo con las armas reales, por ser esta Basílica de fundacion real, coronando todo el altar el sepulcro y la estrella que son los emblemas heráldicos de Compostela. Los púlpitos colocados á los lados de la capilla mayor son de bastante mérito; fueron hechos en Flandes, de bronce negro, y fueron dorados por Juan Bautista Celma aragonés: la planta es poligonal, estribando uno sobre tres sirenas agrupadas, tienen preciosos zócalos y medallones de relieve representando hechos de la vida del Apóstol.

La cúpula, que se halla en la interseccion del crucero donde antiguamente habia una torre, es octógona y formada de tímpanos con gruesas molduras en sus intersecciones y un floron en la clave donde se reunen estos. Tiene de altura esta cúpula desde el pavimento á la parte mas alta 30 metros y 10 centímetros, 8 metros sobre la nave mayor. En la parte superior de esta cúpula hay un artificio formado por 4 hierros y una polea para sostener un gran incensario de 2 metros de alto, usado en las grandes solemnidades. Este incensario se usaba antiguamente para depurar la atmósfera infecta, por permitir pasar la noche en el templo á todos los peregrinos que de todas partes acudian al santuario. Antiguamente este incensario era de plata, pero desapareció cuando la invasion francesa. Concluidas las procesiones y grandes solemnidades se retira el incensario colocando en su lugar una alcachofa que tambien era de plata y desapareció cuando la citada invasion. Tiene 4 mecheros en los cuales arden velas.

Otra de las cosas buenas es la sillería del coro que fué construida por el arquitecto Juan Davila, de Tuy, como lo dice la inscripcion que hay á la entrada lateral del coro, en la misma sillería, que dice así: *Joanes Davila, arquitectus Tudem Diócesis fecit anno* 1606. La sillería es greco-romana no pura, bien ejecutada, y lo mismo los medallones de los antepechos de la tribuna. Digno tambien de mencionarse es la espaciosa galería que corre alrededor de toda la iglesia, por encima de las naves laterales, del mismo ancho y largo, con igual número de machones y arcos torales De un lado hay paredes y del otro los machones que pasan de las naves mayores, y

pilares dobles. Dice Aymerico que el que suba triste á las naves del templo no puede menos de alegrarse á la vista de su hermosura: *Si tristis ascendit, visa optima pulchritudine templi, lætus et gavitus efficitur.*

El mismo Aymerico hace la siguiente descripcion de la Basílica:

«La Basílica de Santiago tiene de longitud 53 estados de un hombre á saber, desde la puerta occidental hasta el altar del Salvador; de latitud 40, á saber, desde la puerta francigena *(la Azabacheria)* hasta la meridiana *(Plateria):* y de altura 14 estados en la parte interior. Nadie puede comprender cuanta sea su elevacion y longitud por la parte esterior. Tiene nueve naves inferiores y seis superiores, y una capilla mayor en la que está el altar de S. Salvador, y un deambulatorio, y un cuerpo y dos brazos *(del crucero)* y otras ocho capillas pequeñas, cada una con su altar: de cuyas nueve naves decimos que seis son medianas y tres grandes. La primera nave principal es desde la puerta occidental hasta los cuatro pilares de la interseccion del crucero, el que tiene una nave menor á la derecha y otra á la izquierda, y en los brazos dos grandes naves, de las cuales la primera vá desde la puerta francigena hasta los cuatro pilares del crucero de la iglesia, y la segunda desde estos mismos hasta la puerta meridional: cuyas dos naves tienen otras dos laterales, pequeñas, mas estas tres naves principales llegan hasta el techo de la iglesia, y las seis menores solamente hasta las medias cindrias *(usque ad medias cindrias tantum ascendum).* Las dos naves grandes tienen de ancho dos estados y medio de un hombre, entendiéndose cada estado de ocho palmos. La nave mayor tiene 29 pilares, 14 á la derecha, otros tantos á la izquierda, y en la parte opuesta al Aquilon uno en medio de las dos entradas, el que separa los cimborios; pero en las naves del crucero, esto es, desde la puerta francigena hasta la meridional hay 26 pilares, doce á cada lado, y dos, que colocados por la parte de adentro delante de los batientes de las puertas, separan los cimborios y las entradas. En la cabecera de la iglesia hay ocho columnas aisladas alrededor del altar de Santiago. Las seis naves menores que hay en la galería tienen la misma longitud y ancho que las otras menores de abajo; de un lado paredes y de otro machones que suben de las naves mayores y pilares dobles, llamados por los canteros medias cindrias *(qui á la picididibus vocæntur mediæ cindriæ).* Tantos pilares hay abajo como en la galería, y lo mismo los arcos torales, y entre cada pilar dos columnas que los pedreros llaman cindrias *(quæ vocæntur columnæ cindriæ ó lapicididibus).* En la misma iglesia no se encuentra ninguna hendidura ni alteracion alguna. Es obra trabajada maravillosamente, grande, espaciosa, clara, de estension correspondiente, longitud y elevacion proporcionada, que toda ella se considera como obra

de gran mérito é inesplicable, y doble como un real palacio. Así, pues, el que sube triste á la galería, vista la gran hermosura del templo, se pone alegre y contento (1).»

No son nada exagerados los elogios que hace Aymerico, pues efectivamente es un edificio magestuoso y grande. Tiene tambien muchas capillas, algunas de gran mérito, entre las que se puede citar la de Nuestra Señora del Pilar, que es de planta cuadrilonga, estando realzados sus muros con grandes pilastras del órden compuesto: en la media naranja están muy bien esculpidas las armas del Apóstol, las reales y las del Arzobispo Monroy. Toda la obra y altar es de jaspe y mármol.

Lo mas notable de esta Basílica es el pórtico llamado de la Gloria. Las obras de este pórtico duraron 20 años, principiando en 1168 y descubriéndose al público en 1188. Es una obra digna de ser admirada y en cuya prólija descripcion no nos detenemos por haber carecido de tiempo para poder apreciar todos sus detalles. Solo podremos decir que consta de tres divisiones abovedadas, correspondiendo á las dimensiones respectivas de las tres entradas. Las del Norte y Sur son próximamente cuadradas y la del centro un doble cuadrado. Estas divisiones están separadas por arcos semicirculares. Los mas pequeños tienen dos órdenes de molduras, y el grande central tres. Estos arcos están cubiertos con figuras esculpidas formando un plano de icnografía ilustrada del Juicio final. El Sr. Brucciani, comisionado por los directores del *Museo South Kennisgton* de Lóndres en el año 1866, sacó una copia exacta, vaciada en yeso, para colocarla en aquel Museo. Algunos escritores han considerado este pórtico como el primer monumento iconográfico del mundo. Otra cosa notable es el claustro que existe en el patio de esta Catedral, y que, segun opinion de los inteligentes, es uno de los mas notables y mayores de España. La construccion es de estilo ojival, y la ornamentacion greco-romana. Tiene cuatro anditos ó alas, cada una de las cuales mide 44 metros 69 centímetros de largo, y 6 metros 10 centímetros de ancho. En este claustro está la capilla llamada del Alba, y próxima á ella la sala capitular, que es moderna por haberse incendiado la antigua en la noche del 18 de Setiembre de 1751. La bóveda, que parece de estuco, es de piedra sillería, quedando oculto el mérito de sus molduras por los dorados y pinturas En este claustro hay dos torres de planta cuadrangular y figura piramidal, escalonadas en la parte esterior. En el mismo claustro está la veeduría, el archivo, contaduría, secretaría capitular y tesoro.

(I) Apéndice II «De Eclesiae mensura »

Pasemos ahora á la descripcion esterior de la Basílica, principiando para ello por la fachada occidental llamada del Obradoiro. La antigua fachada que existia en el mismo sitio fué derribada, principiando la obra de la nueva en 1738, bajo la direccion del arquitecto gallego D Fernando de Casas y Novoa. Es una magnífica creacion de puro gusto churrigueresco. Segun dice Aymerico, de las nueve torres que habia, dos pertenecian á esta fachada. El primer cuerpo de las actuales torres es el mismo que el de las antiguas, construido en estilo románico del siglo XII.

Otra de las fachadas es la llamada de la Platería, que se construyó en 1078. En la jamba de la izquierda de la puerta de esta fachada, inmediata á la torre del reloj, hay la siguiente inscripcion grabada en la cantería:

ERA
IC
XVU
VTU
I I

que es la misma fecha señalada en la historia Compostelana.

La torre del reloj es la mas notable de todas. El primer cuerpo de la torre es antiguo, de arquitectura gótica; los otros son mas recientes. Está considerada como una de las joyas arquitectónicas de Santiago. Tiene 71 metros 89 centímetros de altura.

La última fachada es la de la Azabachería, reedificada en 1758. Es de puro gusto greco-romano.

Hemos sido algo prolijos en la descripcion de este templo por ser asunto que lo merece: sin embargo, todo lo que hemos enumerado no es la mitad de lo notable que en él existe, siendo un pálido bosquejo nuestra relacion de la magnificencia y valor artístico de este monumento.

Santiago es una poblacion rica en buenos edificios, que lucirian mucho mas si les acompañasen buenas y espaciosas calles. Son dignos de mencionarse el antiguo Seminario, hoy Ayuntamiento, construido en 1766; obra de inestimable mérito. La escuela normal: 1788. El magnífico edificio destinado hoy á Hospital, y construido en la época de los Reyes Católicos; la Universidad, etc. Admiramos tambien el gran Mercado en construc-

cion, que está casi terminado; es uno de los mejores de España, siendo su construccion de piedra, cubierto de hierro y cristales.

La poblacion es fea y antigua: calles empinadas y estrechas; tiene todo el aspecto de una ciudad antigua.

V.

De Santiago á Vigo.—Viaducto de Redondelas.—Vigo —La Guardia.—Portugal.

Como no podíamos disponer de mucho tiempo, pues ya se acercaba la época de regresar á los patrios lares, nos dimos la mayor prisa posible en admirar todo lo que hubiera digno de ser admirado en Santiago, que es mucho; y emprendimos nuestra marcha á Vigo. Desde Santiago á Vigo es lo mas bonito y pintoresco de toda Galicia; sobre todo, el campo de Pontevedra es lindísimo. Por este punto las obras del ferro-carril están casi concluidas, pero permanecen en el mismo estado hace algun tiempo, y sabe Dios cuantos años trascurrirán hasta llegar á su terminacion. Es censurable que no haya mas actividad en estas obras, pues harta falta tiene Galicia de medios rápidos de comunicacion. Lo mas notable de las obras del ferro-carril es el soberbio viaducto que pasa sobre el pueblo de Redondelas, muy próximo á Vigo, de magníficos arcos de piedra y balconaje de hierro.

Despues de diez horas de viaje, llegamos á Vigo, hospedándonos en la fonda de Europa, que recomendamos á los viajeros, pues es la única buena; todo lo demás que llaman fondas son bodegones donde sufre el estómago y el bolsillo.

La poblacion tiene el inconveniente de sus calles empinadas; sin embargo, las nuevas edificaciones se hacen á lo largo del puerto, que es donde estará dentro de poco la verdadera poblacion de Vigo. El puerto es uno de los mejores de España, por no decir el mejor, á pesar de que en él no se hace ninguna obra y está completamente abandonado: sin embargo, creemos que cuando el ferro-carril esté terminado, adquirirá aun mas importancia de la que hoy tiene y que se merece por sus buenas condiciones, y será uno de los primeros puertos de España.

Solo un dia permanecimos en Vigo, trascurrido el cual emprendimos nuestra marcha con direccion á Portugal, deteniéndonos antes un dia en el bonito pueblo de La Guardia en la frontera, donde estábamos invitados por unos amigos. La Guardia es un bonito pueblo situado á la desembocadura del Miño. Pasamos en él un agradable dia, á lo que contribuyó la amabilidad de los buenos amigos por quienes habíamos sido invitados, y pasado el cual atravesamos el Miño en frágil barquilla, pisando al cuarto de hora de travesía el territorio portugués.

VI.

PORTUGAL.

Oporto. — Lisboa.

El primer pueblo que se encuentra en la nacion hermana al atravesar el Miño es Caminha, pueblo agradable y bonito, situado á las orillas del rio. Allí tomamos el coche que, con paso de tortuga, se encargó de conducirnos á Oporto, donde llegamos á las seis de la mañana. Oporto es, despues de Lisboa, la mejor poblacion de Portugal: colocada á las orillas del Duero, ocupa una situacion bellísima. Solo tiene el inconveniente de sus calles empinadas; sin embargo, tambien las hay planas. Las calles son anchas y bien empavimentadas. Entre las calles mejores pueden contarse la Rua das Flores, la de los Ingleses, plaza de D. Pedro, etc.

Es Oporto la poblacion comercial de Portugal, teniendo muchas sociedades de crédito. Uno de los edificios de esta clase mas notables que vimos es el magnífico de la Bolsa, que encierra muchos y ricos salones notables por el primor de sus ornatos; el mas espacioso y que sirve para los festejos reales; el de las sesiones del Tribunal de Comercio, por el estuco del techo que es obra de inmenso mérito artístico, y el de las conferencias del jurado del mismo Tribunal, por su belleza. Este recibe la luz por una elegante cú-

pula sustentada por columnas de granito. En una de las salas se ven los retratos de D. Pedro IV, María II, D. Pedro V, Fernando II, y D. Luis I. Lo mas notable de este edificio es una magnífica cámara de arquitectura árabe, cuyos trabajos llevan ya veinte años de duracion y tardarán otros tantos en terminarse. Próximo a este se halla el bello edificio del Banco Comercial. Otro de los buenos edificios de Oporto es su magnífica Aduana *(Alfandega)*, todavía en construccion, y que recuerda por su arquitectura á nuestro palacio municipal, aunque aquel es mas grande. Es digno tambien de mencion entre los buenos edificios el cuartel de San Ovidio, de vastas dimensiones, pues puede alojar dos mil hombres; y el soberbio edificio del Hospital. Posee Oporto buenos templos y altas torres, entre las que se cuenta la llamada de los Clérigos, que tiene 75 metros de altura y que fué construida en 1763.

En la hermosa plaza de D. Pedro IV se halla la estátua ecuestre de este rey, que fué principiada á construir en 9 de Julio de 1862, aniversario de la entrada del ejército libertador en la ciudad en 1832. En el largo da Batalla existe otro monumento dedicado á la memoria de Pedro V, hermano del actual soberano.

Despues de haber recorrido la poblacion, nos dirigimos á descansar al magnífico Palacio de Cristal. El plano de este palacio lo hizo el arquitecto inglés Sheilds, de Lóndres; y la direccion de las obras fué encomendada al inteligente arquitecto portugués Gustavo Adolpho Gonzalves é Souza. Al arquitecto paisagista Emilio Davies, aleman, fué encomendado el diseño del parque y jardines.

El fondo social de la empresa del palacio es de 250 millones de reis, divididos en acciones de cien mil reis cada una.

Tiene el palacio cuatro frentes, y mide 110 metros de largo, y 72 metros y 34 milímetros de ancho. La cúpula que corre sobre la nave central en toda la estension del edificio, es de hierro y cristal; su altura máxima es de unos 19 metros. Cubre esta cúpula al gran salon destinado á la Exposicion general de los productos industriales, que tiene de largo 107 m. con 24 m. 53 de anchura. Tiene este salon capacidad para diez mil personas; las naves laterales tienen de largo 84 m. 10, de ancho 8 m. 31, y de altura 14 m. 32. El frente principal del edificio, que se halla al Norte, es igual al del Sur. En los dos cuerpos de aquel frente, que se estiende por uno y otro lado de la nave central, incluso los pabellones en que terminan, están distribuidos en las siguientes salas y gabinetes. En el lado del Este se halla el vasto salon de conciertos y otros espectáculos, de 25 m. 54 de largo, y 13 m. 74 de ancho, y 10 m. 30 de altura: gabinetes para señoras y caballeros. En el lado del Oeste están el salon del Museo y la galería de cuadros, iguales

en estension al salon de conciertos; pero de menos altura Los frentes del Sur, Este y Oeste tienen muchas y grandes salas, siendo dos de billar, una de lectura; buenos restaurants, gabinetes de descanso y tocadores para señoras, una gran estufa para plantas tropicales de 18 m. 65 de largo, 8 m. 23 de ancho y 6 de alto La cocina, despensa, sala para criados, etc., se hallan bajo el pavimento del Palacio.

La situacion del Palacio de Cristal es la mas bella y ventajosa que se pueda desear. Está colocado en lo alto de la esplendida Torre da Marca en la estremidad Oeste de la ciudad. Está rodeado de parques y jardines.

Tuvimos la desgracia de que en los dos dias que permanecimos en esta bella ciudad no funcionase ningun teatro. Los teatros de Oporto son el real teatro de San Juan, el teatro Baquet, el de Variedades y el Teatro-Circo.

De los alrededores de Oporto uno de los sitios mas bonitos es S. Joao de Foz, distante cuatro kilómetros de la poblacion y en el ángulo septentrional de la desembocadura del Duero. Es una poblacion de baños, tiene bonitas casitas y petits-châlets de las personas acomodadas de Oporto, que van á pasar á esta poblacion algunas temporadas de verano. Toda la playa está llena de escollos, y es peligrosísima, así como la barra que cierra la entrada del puerto. En esta playa ocurrió hace poco tiempo el horroroso siniestro del vapor español *Perseverancia*, en el que murieron veinte y cinco personas.

Despues de haber disfrutado de dos dias agradables en esta bella poblacion, nos dirigimos á la estacion del ferro-carril situada á la orilla opuesta del Duero en la poblacion de Villa Nova de Gaia, para lo cual tuvimos que atravesar el puente colgante tendido sobre el rio y que pone en comunicacion ambas poblaciones. Esta estacion es provisional. A las cinco y media salimos de Oporto con direccion á Lisboa, llevando un grato recuerdo de la poblacion. Arrelleneme lo mejor que pude en un cómodo coche de primera y no tardó en rendirme el sueño producido por el cansancio. Hacia algunas horas que dormia profundamente cuando me despertaron las voces de ¡Lisboa! ¡Lisboa! Estábamos, pues, en la capital de Portugal.

El primer espectáculo que se presentó á nuestra vista fué la magnífica estacion de Santa Polonia, digna de una capital como Lisboa, y nada semejante á muchas de nuestras estaciones que son inmundas barracas, y que aunque tienen el carácter de provisionales, sabe Dios cuántos años durará su provisionalidad. Como nos rendia la fatiga y estaba amaneciendo, despues de habernos desembarazado de los comisionistas de hoteles, nos dirigimos al que nos habian recomendado, que es el gran hotel de Juan de Mata, situado en la rua do Chiado, sitio el mejor de la poblacion y hotel de los mas confortables

Despues de cuatro horas de sueño en camas duras (pues á los colchones portugueses les falta poco para ser una verdadera piedra), y de un suculento y bien servido almuerzo, nos encontramos otra vez dispuestos á toda clase de fatigas, y nos lanzamos á visitar la poblacion. El punto donde estábamos hospedados y las calles próximas, es lo mejor de Lisboa: la calle do Chiado, recta, ancha, de altos y hermosos edificios, bien empavimentada, buenos comercios. La rua Aurea es magnífica y casi todos sus edificios están ocupados por soberbias joyerías. La rua Augusta, paralela á la anterior, principia en la plaza del Comercio y termina en la de D. Pedro: es la mayor de Lisboa. Paralelas á estas dos, y tambien muy buenas, están la rua da Plata, Franqueirios y Magdalena, que miden 4.500 metros de estension por 20 de anchura. Hay paralelas á estas otras cuatro calles mas pequeñas, constituyendo un conjunto de ocho y cortadas por ocho trasversales, formando un magnífico paralelógramo de manzanas. La plaza del Comercio (vulgo Terreiro do Pozo) en que principia la rua Augusta es muy buena: forma un estenso y regular cuadrilátero cerrado en tres de sus lados por elegantes y uniformes edificios, cuya planta baja forma una arcada general ó galería de arcos de grandioso aspecto. Estos tres lienzos de palacio tienen á su terminacion S. dos cuerpos salientes mas altos que el resto de las demás construcciones de la plaza, coronados con una balaustrada y airosos trofeos. Se halla al O. el ministerio de la Guerra, Marina, Hacienda, Negocios estranjeros y Obras públicas: al N el recien construido del Reino, el de Justicia y Cultos, el Supremo Tribunal, el Archivo militar, la Junta de Crédito público y la guardia llamada del Principal: al E la Bolsa y la Aduana, esta última una de las mejores de Europa y digna de ser visitada con detenimiento. El cuarto lado de la plaza está formado por el Tajo, sobre el que hay tres escelentes muelles, el del Centro, Caes des Colummas. A los estremos del antepecho que cierra este lado, se hallan la estacion del ferro-carril del Sur, y el jardin de la Aduana. Pocas plazas tendrán como esta contenidos en su recinto tantos servicios públicos. En el centro de esta plaza está la colosal estátua ecuestre de José I Frente á este monumento y dando ingreso á la rua Augusta, se levanta sobre macizos y columnas gigantescas un inmenso arco, verdadera montaña de piedra, y en cuya plataforma se está levantando una estátua. Parten además de esta plaza la calle del Arsenal, en la cual está el de Marina. El Arsenal de Marina forma uno de los lados de la plaza de Pelourinho, en cuyo costado oriental se está edificando el palacio de la Cámara municipal. Las hermosas calles Aurea y Augusta van á terminar á la gran plaza de don Pedro, la mas grande y hermosa de la ciudad, que mide 250 metros de estension por 125 de anchura. Es el pavimento de la plaza un mosáico

A la pag.ª 21

D. Manuel. D. Fernando, el rey artista, compró todo aquello en estado de ruina, trazó el plan y convino y llevó á cabo los trabajos de esta residencia singular, atrevida como una balada alemana, inverosímil como una leyenda del Asia fabulosa. Torres, cúpulas, murallas, almenas, puentes levadizos, foso, patio, ingresos; todo se halla adornado de bellísimos relieves presentando al espectador prodigios de cincel. Larga seria la enumeracion de tanta maravilla. Se halla enclavado el palacio entre los picos de la sierra, sobre enormes masas de basalto. Todo el palacio está rodeado de lagos, templetes, pabellones, estufas, caprichos rústicos, estátuas, fuentes decoradas, adornos: venados, corzos, liebres, gacelas, pavos reales, avestruces, cisnes, patos y aves no comunes en libertad completa: selvas de árboles de todos climas, bosques de camelias, y macizos de variadas y escogidas flores entre trozos de piedra.

En otro pico de la misma montaña está el Castello de Mouros, reparado tambien por D. Fernando. Abandonamos, pues, á Cintra llevando una agradable impresion.

El dia siguiente de nuestra visita á Cintra lo dedicamos á visitar á Belem. Lo mas notable que hay en esta poblacion es el monasterio de Belem, mandado edificar por D. Manuel en el mismo sitio donde se habia embarcado Vasco de Gama para buscar un nuevo derrotero de la India. Fué construido en la decadencia del estilo ojival y antes de que se fijara el renacimiento, participando, por lo tanto, de las formas generales del primero y de los detalles del segundo, careciendo de pureza y unidad perfecta, y haciendo alarde de la originalidad forzada que produjo el estilo plateresco de que es muestra el claustro interior. La iglesia consta de tres naves: la del centro de una gran anchura, con relacion á las otras dos, y separadas por pilares tan ligeros y esbeltos que cuesta convencerse sostengan la masa enorme de bóvedas de sillería: de las columnas parten un maravilloso haz de nervios que sugetan las bóvedas. Se entra al edificio por un espacioso vestíbulo y se llega á los claustros, que rodean un bellísimo patio lleno de camelias y otro de flores. Es notable la vasta perspectiva de las arcadas que constituyen los cuatro lados del patio en sus dos pisos: forma contraste aquella obra con la construccion del templo, de cuyo estilo ojival, aunque regenerado, se separa todavía mas: hay cierta pesadez inmotivada en aquel patio, que no pasa de ser un inestimable ejemplo de estilo plateresco. La fábrica de Belen es, pues, una mezcla de las formas degeneradas del estilo ojival, con los cincelados clásicos de la ornamentacion pagana restablecida por el renacimiento.

El convento está hoy dia dedicado á Casa Pia de Beneficencia, uno de los establecimientos mejores de su clase. Está en construccion una gran ga-

lería de 180 metros de larga, cuyas obras están muy adelantadas.

En Belem se haya el Palacio Real y varios de la nobleza portuguesa.

VII.

REGRESO A LA PATRIA.

Mérida. — Medellin. —Ferro-carril de Almorchon á Belmez y Córdoba.— Llegada á Sevilla.

Profundamente impresionado con la belleza de Lisboa, y con el sentimiento de no haber podido permanecer en ella todo el tiempo que se necesitaba para admirarla, la abandoné. Cerré los ojos y en mi fantasía volví á ver todos los objetos que antes habia visto, hasta que me rindió el sueño. Cuando desperté ya estaba en España, dándomelo á conocer la presencia de un carabinero que con la mayor amabilidad que le fué posible me invitó á pasar á registrar los equipajes. Despues de haber cumplido este requisito me dirigí á tomar un refrigerio en un nauseabundo chirivitil que ostentaba en su puerta el pomposo nombre de Restaurant. A los veinte minutos abandonamos á Badajoz, en cuya estacion estábamos. Al poco tiempo de marcha, las magníficas ruinas del acueducto romano me hicieron conocer que estábamos en Mérida, la Emerita Augusta de los romanos. Dirigí un recuerdo á la civilizacion romana, reflexionando lo fungible que es todo en el mundo, aun las cosas mas colosales.

Poco despues otro recuerdo acudió á mi mente al pasar por Medellin, patria de Hernan-Cortés.

A las dos de la tarde llegamos á Almorchon, donde en otra miserable barraca semejante á la de Badajoz, comimos, teniendo la suerte de que, si no eran muy escogidos los manjares, al menos eran abundantes, que era

compuesto de piedras pequeñas, negras y blancas, formando dibujos ondulantes y correctos. Ocupa el centro de esta plaza el monumento de Pedro IV que consiste en un basamento con pedestales, una columna y la estátua. En esta plaza se halla situado el bonito teatro de doña María II, que está construido en el mismo sitio donde existió el palacio de los Estaos, despues la Inquisicion y por último, la Regencia; edificio que fué destruido por el fuego en 1836. Construyóse el teatro en 1847. A la derecha del teatro se halla el palacio da Almada, en el que se fr guó la conspiracion por la que perdimos á Portugal. Desde esta plaza se ven en una eminen ia el ex-convento de Carmo y las pintorescas ruinas de la iglesia gótica, tal como la dejó el terremoto. En el ángulo derecho de esta plaz , mirando al S., empieza la calle Nova del Carmo y á continuacion la Nova do Almada: por ambas se sube á la do Chiado, considerado como el punto mas elegante de Lisboa. La rua do Chiado termina en la plaza de Camoens, en cuyo centro se halla la estátua de este ilustre poeta A la izquierda del Chiado, tomando la rua de San Francisco, se halla el ex-convento de este nombre, del cual existe la biblioteca pública, que posee cerca de 300 000 volúmenes, entre ellos 10.000 manuscritos, y una coleccion de 25.000 medallas antiguas. Cerca de este edificio se encuentra una plaza cuadrada en la que se halla colocado el teatro de San Cárlos, uno de los mejores de Europa, construido en seis meses á espensas de una compañía de negociantes. La sala es elíptica, con 120 palcos (camarotes) distribuidos en cinco pisos, y una inmensa y lujosa tribuna real.

A la derecha del Chiado, tomando la rua Nova de la Trinidad, se encuentra el teatro del Gimnasio, y contiguo á él el bonito de la Trinidad, en el cual vimos ejecutar perfectamente, traducida al portugués, la comedia de nuestro compatriota Larra, «Oros, copas, espadas y bastos »

Lo descrito es lo mas bonito de Lisboa y lo que mas agrada al viajero; sin embargo, no es lo mas sano, pues las personas que por sus negocios tienen que estar en la parte baja de la poblacion, en cuanto terminan sus quehaceres le abandonan marchando á la parte alta llamada por ellos Buenos-Aires. La parte alta de la poblacion tiene tambien buenas calles, pero empinadísimas.

Posee Lisboa escelentes templos. Nosotros admiramos el de San Roque, en el que existe una capilla de inestimable precio, por contener tres magníficos cuadros de mosáicos, hermosas columnas de lapiz-lázuli, é inapreciables mármoles, verdes, rojos y am tistas. En el pavimento de esta capilla, que tambien es de mosáico, se halla un mundo para significar que en el universo no hay obra igual á aquella. Efectivamente no es posible la halla. Otro de los templos que vimos fué el llamado de San Vicente de Fora, don-

de existe el panteon real; la Catedral, etc.

Los paseos de Lisboa son deliciosísimos; son dignos de ser mencionados los del Rocío, Estrella, San Pedro Alcántara. La vegetacion de ellos es magnífica, pues al lado de las plantas de Europa se hallan en amigable consorcio las de los climas tropicales, debido á la hermosa temperatura que se disfruta todo el año, pues segun observaciones hechas desde el año 1855 al 64, la temperatura mínima de invierno viene á ser de 7 grados sobre cero y la máxima en verano casi nunca escede de 27.

Otra de las cosas que admiramos fué el acueducto llamado Das aguas libres, que fué construido en veinte años bajo la direccion del ingeniero Manuel Maio, y que resistió al terremoto de 1755; comienza á 3 leguas de Lisboa y tiene 127 arcos de escelente piedra.

Como se comprenderá, los cuatro dias que pasamos en esta poblacion no fué lo suficiente para poderla visitar con detenimiento. Además, que con visitar á Cintra y Belen perdimos casi dos dias. Solo hemos podido dar una reseña de lo que vimos en tan corto espacio de tiempo. Entre los edificios dignos de ser admirados, se hallan los palacios de las Necesidades y el de Ajuda.

El puerto de Lisboa es uno de los mejores del mundo. Es la ciudad que puede oponer á la magnificencia del Bósforo la hermosura del Tajo. Tiene ocho grandes muelles de embarque, que son: los de Fundizâo, Santarem, Alfandega, das Columnas, del Arsenal, de Sodré, Ribeira Nova y Belen; y cuatro menores, los de Terreiro, de José Antonio Pereira, de Alcántara y de la Cordoaira.

Como ya he dicho anteriormente, visitamos á Cintra y Belen. El primero es un sitio deliciosísimo, cuyas bellezas han cantado tantos poetas desde Camoens hasta lord Byron y Garret. Está situada Cintra 5 leguas al Noroeste de Lisboa, á la falda de una sierra llamada en otro tiempo Montanhas da Lua; tiene 4 500 habitantes; las calles son tortuosas. En la plaza, que es irregular, está entre la montaña y el valle el palacio Real, que indudablemente fué el alcázar de los reyes moros de Lisboa.

Entre las muchas casas de campo enclavadas en la poblacion, están la de la baronesa de Regaleira, la de Sieteais, en la cual se firmó en 1808 entre Wellington y Junot la convencion que puso término á la invasion francesa; la del marqués de Pombal, la del duque de Saldanha, las de Palmela, Cadaval, Lafoes, conde de Redondo, Reis, vizconde de Monforte, Campo Pereira, y otras muchas que seria prolijo enumerar.

Una de las cosas mas notables de Cintra es el palacio acastellado de Rua, colocado á mil metros sobre el nivel del mar, construccion gótica formada con los restos del antiguo castillo feudal y del convento edificado por

U 1758

lo que necesitaban nuestros estómagos Desde dicho punto tomamos la línea férrea de Belmez, dejando la Alhondiguilla á las seis y media de la tarde. Parece que los trabajos de esta línea se hacen con bastante actividad, y segun nos dijeron, el mes de Mayo del próximo año estarán en comunicacion con Córdoba.

Desde la Alhondiguilla tuvimos que soportar seis horas de una mala diligencia y peor camino, llegando á las dos de la mañana á la antigua ciudad de los califas, de donde salimos á las siete, divisando á la una de la tarde la esbelta y arabesca Giralda. Dirigímonos á nuestros hogares á tomar el reposo que harto necesitaban nuestros fatigados cuerpos

Sevilla 8 Octubre 1872.

J. Povedano.

93-B11174

~~DESTACHO~~

~~MESA HORIZONTAL~~

~~CAJON~~ 2

TOKEMO DRAT

T-5

15, [illegible]